



QUETZAL

REVISTA INFORMATIVA DELS COMITÈS "OSCAR ROMERO" D'ARREU DE CATALUNYA

DESEMBRE 1999 Núm. 27

A
NICARAGUA

SI NO

PAGUES

ET

MORÉS...



EDITORIAL

Hi ha, dintre la societat, grans masses amorfes que necessiten ser sacsejades amb periodicitat perquè responguin amb generositat; enrrera queden els problemes surgits de l'huracà Mitch que assolà Centreamèrica, Kosovo, terratrèmols de Grècia i Turquia, en aquests moments puntuals la societat respon, jo diria que, fins i tot, abundantament.

Amb tot existeixen d'altres causes silencioses, callades, però no per això menys importants. Les causades per la natura són sorollosos, impactants, i a través dels mitjans de comunicació arriben fàcilment al coneixement de la societat.

Hi ha, en aquesta revista, un relat escruixidor de nenes, nenes dic!! Obligades a prostituir-se per sobreviure als maltractes dels llurs progenitors i això ho hem d'escoltar i sentir, nosaltres, els occidentals que defensem a capa i espasa els drets dels nens de la nostra societat.

Tinguem, en aquestes properes festes, un record per a aquestes nenes obligades a treballar tan iniquament.

COORDINACIÓ DE LA REVISTA
C.O.R. DE TARRAGONA

SUMARI

Màrtirs d'avui	3
GUACAIPURO CUACTEMOC	
cobra el DEUTE d'Europa	6
Por un "grito de los excluidos" latinoamericanos ...	9
Mujeres desarmando por la vida y la justicia en TIMOR.....	10
Carta a su superiora de una religiosa kosovar, huida con su pueblo a Albania	11
Vientos de cambio en los penales de El Salvador	13
Deute extern.....	15
El África de la esperanza.....	17
La globalización de la pobreza	18
Coyuntura de Nicaragua.....	21
BREUS	22
El grito obrero	23
Via crucis de la deuda externa.....	24

Edita: Comité Oscar Romero de Tarragona

Selecció de textos: Anna Roig / Joan Vernet / Emilio Vicente

Maquetació: Jordi Santolaria

Portada: Ramon Ferran

Coordinació: Francesc Xammar S.J.

Gestió Editorial: Pau Gavalda

ELS C.O.R. DE CATALUNYA

08440 CARDEDEU, Apart. 243,
VALLÈS ORIENTAL

8016 BARCELONA, Fabra i Puig 260, 2 a-d
La Caixa 2100-842-02-22236

17003 GIRONA, Pica d'Estats 14 Urb. Mas Barril
La Caixa 2100-1373-36-02000032516

25002 LLEIDA, Pça. Sant Antoni M. Claret 6
BBV 0182-5938-92-0010506308

08027 SABADELL

Pl. Assamblea de Catalunya 3, 4-2
Caixa Sabadell 2059-009-45-8000175621

08710 STA. MARGARIDA DE MONTBUI,

Sant Antoni, 12
La Caixa 2100-3152-06-2100142483

43006 TARRAGONA, Amposta 26, baixos A

La Caixa 2100-0392-15-0200083295

08226 TERRASSA,

Parròquia St. Llorenç, Pl. de la Immaculada, 8

MÀRTIRS D'AVUI

Text del P. Kolvenbach
General dels jesuïtes

El 16 de novembre de 1999 se complieren diez años del asesinato de los jesuitas en El Salvador. En una entrevista, el Padre General dijo entre otras cosas lo siguiente:

“Recuerdo vivamente aquella tarde en la que recibí la noticia del asesinato de los jesuitas en El Salvador. No olvidaré nunca aquella tarde que me conmovió profundamente. Recé pero comprendí que tenía que actuar inmediatamente. Me dirigí al Vaticano para decirles que teníamos otros nombres en la lista de los condenados por los militares, y que debíamos movilizar urgentemente los recursos diplomáticos para evitar más asesinatos. La noche en que fueron asesinados los jesuitas, la guerrilla se había apoderado prácticamente de toda la ciudad. Eso hacía que los militares se consideraran obligados a tomar medidas extremas. Una de esas decisiones fue bombardear a su propia gente, la otra era eliminar, como dijeron, a los jefes de la guerrilla. Los jesuitas no pertenecían a la guerrilla pero durante muchos años habían trabajado, como grupo de intelectuales, en la promoción de la justicia en El Salvador, y en ayudar a los pobres a salir de su miseria. Esto los convertía, a los ojos de los militares, en gente peligrosa. Aunque era verdad que los jesuitas se mantenían en contacto con la guerrilla tanto en El Salvador como fuera de él, también se relacionaban con el Presidente y los ministros del país. Se esforzaban por hacer posible un acuerdo entre ambas partes. Pero esto los hacía peligrosos delante del ejército... Los mediadores son a veces más difíciles de manejar que los mismos radicales...

Esta fue la razón por la que los mataron. Causa extrañeza que los jesuitas, que sabían que sus

vidas estaban en peligro, no previeran lo que iba a ocurrir. Tenían conocimiento de todo lo que acontecía en el país; aparecían frecuentemente en programas de radio y televisión para analizar la situación; pero no creyeron que un asesinato de esta forma fuera posible a pesar de que vivían muy cerca del cuartel general del ejército. Los asesinos llegaron, literalmente, como ladrones en la noche.

Tengo que confesar que no me extrañó el asesinato. Pero si volvemos la vista hacia atrás comprenderemos que el origen, la razón y el modo en que ocurrió están finalmente condicionados no por razones políticas o ideológicas sino por el testimonio evangélico que ellos querían encarnar. Nos encontramos con personas que consideraban real el Evangelio de Nuestro Señor y que, como Él, hablaron en defensa de los pobres. No actuaron, de ningún modo, por razones políticas o ideológicas; se habían hecho conscientes de que no podemos llamarnos cristianos, otros Cristos, sin compartir con Cristo su amor preferencial por los pobres.

Tuve la oportunidad de visitarlos unos meses antes del asesinato, y esta visita nos llevó a compartir fraternalmente muchas cosas. Les dije lo que muchos padres de alumnos en nuestros colegios de América Latina me habían preguntado: “Padre, ¿por qué, no son los jesuitas de hoy como los de ayer? ¡Tantos de ellos son comunistas, marxistas o de izquierdas!”. En una reunión con los jesuitas que trabajaban en la Universidad de Centroamérica (UCA) saqué a relucir esta pregunta. Me dirigí a ellos y les espeté: parece que todos vosotros sois marxistas o comunistas. Como respuesta se echaron a reír, y el Padre Ellacuría, que era el Rector de la Universidad, me dijo:

